

SUSCRIPCIÓN: España: 6 Ptas. trimestre
Vigo: 2 Ptas. al mes Extranjero: 20 Ptas. semestre Pago adelantado

"Biblioteca Provincial y del
Instituto"
Pontevedra

VIGO, VIERNES 11 DE JULIO DE 1930

OPINIONES

Sobre el mal de la peseta

A nuestros hacendistas—nos referimos a la mayoría de los que discurren en declaraciones y artículos ante el público—les pasa lo que a los chicos desaplicados: que culpan de su mala nota a la "tema" que les tiene el maestro. Y la tema—o el tema en este caso—es acudir a la especulación para achacarle la baja de nuestra moneda. Los Pirineos son la clave de muchos absurdos que corren por España.

Especular viene de discurrir, de reflexionar, de adelantarse a lo que ocurrirá el día de mañana. El especulador es sencillamente un avisado que, con buena información, ve lo que otros desconocen. Jamás va contra las leyes económicas ni contra las realidades, porque sería su ruina. Si se especula con la peseta es, pues, porque los técnicos que dominan el mercado creen que han de ganar, descontando que aún ha de bajar más.

La especulación como origen de la baja de la divisa española, si halaga el amor propio nacional y emboba a los gestores de nuestras finanzas, no es, pues, causa sino efecto.

¿Dónde están, entonces, los motivos del empobrecimiento de nuestra valuta? Se trata de un problema económico influido necesariamente, como cuantos se refieren a la vida humana, por diversos factores.

La carestía de la vida es evidentemente una de las principales. Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia, todos los países, han visto disminuir los índices de precios en los últimos meses, entre 10 y 20 por 100, lo cual significa que la moneda en aquellas naciones ha aumentado su capacidad de adquisición, que el dinero se ha revalorado allí.

Mientras, en España, no hay baja sensible en las subsistencias. Nos obstinamos en la torpe, en la estúpida política de la Dictadura, de inflar, con monopolios, aranceles elevados de sueldos y salarios, el coste de los artículos. Los productos de yute han ganado de precio; el azúcar se vende cinco veces más caro de lo que resultaría importado; para el trigo se ha establecido una tasa mínima. Sólo las carnes (la producción de Galicia, la eterna despojada) están abiertas a la concurrencia y descienden en el mercado.

Si fuera la moneda gana en valor, y España constituye una excepción en este torrente general, es indeclinable que la peseta con relación a las otras monedas tenga cada vez menos aprecio.

Nuestro país es casi el único en Europa que no ha estabilizado su moneda, que no emplea el oro en sus transacciones. Por eso no hemos podido participar en el Banco Internacional de Pagos. Por eso estamos en lazarito y expuestos a las alarmas que exageran siempre la importancia de la epidemia.

Cierto que en el Banco de España hay dos mil quinientos millones de pesetas de metal amarillo. Como si no existieran, porque son intangibles y no se utilizan para cambiar los billetes y valorarlos.

En cambio, la plata es la moneda nacional, la única que se puede obtener en canje del billete. Y este metal ha bajado de 60 a 17, lo cual equivale a que la moneda española, que no es más que plata, haya de sufrir la pérdida correspondiente desde aquellos tiempos en que la peseta ganaba prima sobre el dólar hasta su devaluación presente.

Por otra parte, el trabajo recaudatorio de Calvo Sotelo ha elevado el presupuesto de ingresos enormemente. Pero ha esquilimado—esa es la palabra—al contribuyente: ha mejorado la Hacienda tanto como arruinado al país. Y lo hizo en verdadero régimen de castas: el recibo de la Unión Patriótica fué patente para la exención de impuestos.

No creemos tampoco en la nivelación de los presupuestos, mientras no se supriman las cajas especiales se presenten las cuentas claras y se acaben los momios copiosamente otorgados a la corte de amor de la dictadura.

El extranjero, además, perdió la confianza económica en España; y—digámoslo sin ambages—con razón. Solemnemente, en aquella época en que la tiranía nos hacía conculgar con ruedas de molino, se afirmó un superávit falaz, embustero y falso. Y también entonces se dijo oficialmente que se llevaría la peseta a la paridad con el oro. Mentira y engaño también. Con estos antecedentes, ¿qué de particular tiene que ahora no nos crean tampoco? Lo refleja bien el "Financial News": "Los centros financieros ingleses, dice, son escépticos respecto a la posibilidad de una estabilización inmediata de la peseta. Se han hecho declaraciones en igual sentido repetidas veces y jamás se han cumplido." Y añade: "Es preciso que el Gobierno de Madrid se decida a exportar por lo menos diez millones de libras esterlinas en oro (420 millones de pesetas al cambio actual), para que pueda controlar el mercado de su divisa."

Sútese a lo expuesto las deudas en oro que tienen los particulares, los que compraron algodones, carbones, etc., cuanto importamos, y aplazaron el pago por creer que el Gobierno cumpliría su promesa de llevar a la par nuestra moneda. Entre 500 y 1.000 millones de pesetas oscila lo que debemos al extranjero por este concepto.

Y he ahí porque continuando la inflación, con un patrón monetario depreciado como la plata, sin resolver el problema del presupuesto, con una excesiva carga fiscal, la verdad, la triste realidad es, que nuestra moneda debe estar depreciada. Y decir otra cosa es soplar en los piporros "La marcha de Cádiz", aunque haya pasado de moda. Y bueno para el aprovechado patriotismo de "ABC".

EN LA "OLIVA"

SE REUNIRAN HOY LOS AUTONOMISTAS

Esta tarde, a las ocho, se reunirán en la sociedad la "Oliva", los elementos autonomistas, para organizar el grupo de nuestra ciudad.

Se dará lectura al proyecto de Estatutos, redactado por la ponencia designada en la anterior reunión, y en el que concretan las finalidades del Grupo Autonomista Gallego y sus orientaciones en el orden espiritual y político.

La reunión de esta tarde en la "Oliva" habrá de estar, sin duda, más concurrida que la celebrada días atrás en el Ateneo, con igual objeto. El momento gallego, tan lleno de sugerencias y de urgencias patrióticas, moviliza a todos

los que ansian ver encauzados por rumbos nuevos y prósperos los destinos de nuestra región.

Este número ha sido visado por la censura

Reunión en el Ateneo

SE ABRE UNA INFORMACION SOBRE LOS ACTOS DE LA DICTADURA

Madrid. — En el Ateneo se reunió la Comisión nombrada para tratar de las responsabilidades políticas y de la gestión de la Dictadura.

Acuerdan abrir una información sobre los actos del gobierno dictatorial, coincidiendo los reunidos en las dificultades que han de encontrar para llegar a la entraña probatoria de las presuntas ilegalidades.

Se acuerda que las sesiones plenarias se celebren bajo la presidencia del presidente del Ateneo, fijándose para el lunes próximo la segunda reunión.

UN RUEGO A TODOS LOS BUENOS CONTERRANEOS

Téñese acordado n'unha assembleia que se xuntou na Cruña e a que acudiron intelectuais e artistas de moitos lugares da nosa terra que na data do 25 de Xullo a chegar se lle rinda culto d'algunha maneira á lingua materna no maior número de cidades e vilas galegas que sexa posible.

Co homenaxe á nosa bandeira, que d'aquela haberá de ser erguer en moitas partes e con esoutro homenaxe ó noso verbo, supremo froito da orixinalidade do noso etnos que é a nosa propia alma esteriorizada e fixada ó longo dos tempos—o millor de nós e o mais absolutamente noso—Galicia facerá unha nova afirmación de fé e esperanza nos seus destinos futuros.

E para que ela teña o relevo que arelamos en ben de todos, rógase ós mais xornais da rexión que amén de reproduciren esta noticia ou a súa esencia o 25 de Xullo venideiro publiquen algo en galego, e rógase tamén a cantos sintan degoiros de galeguidade en calquera cidade ou villa da nosa terra que na tal data adiquen un homenaxe a lingua materna, lingua do traballo, do amor e a poesía, que pode consistir ben n'unha sinxela leutura de cousas feitas na fala vernácula, n'unha conferencia alusiva ou na representación d'unha peza teatral. Ninguén esquezna que o idioma natural dos pobos é o espello da súa conciencia colectiva.

En nome de todol-os grupos galeguistas da metrópoli e das colonias galegas de emigración,

Ramón Otero Pedrayo A. Iglesias Vilarelle, Salvador Mosteiro, A. Villar Ponte.

(Irmandade da Fala.—A Cruña.)

EXEMPLOS

Cousas miudas aparentemente

Cando oyo dicir a un galego que se considera bó galego, falando do monte do Cebreiro, el "Cebreiro", sinto algo somellante ó efeulo d'unha labazada forte. E si o galego que tal di, é home de certa cultura, d'aquela a miña mágoa resulta maior. Eso, mail-o feito de ver de cando en cando poemas portugueses traducidos ó castelán en xornais de Galicia, son cousas que remexen o fondo do meu enxebriño, amarguándoo. Un galego que non entenda os poemas portugueses en portugués, non entende nin gusta tampouco dos poemas galegos en galego, co que demostra unha triste incultura que redonda, inda que el non o crea, en desprestixio da súa propia natureza. E o que di "Cebreiro" en troques de Cebreiro, recoñece de xeito inconsciente a inferioridade do espírito da súa terra con respecto ó de Castela, pois deixa así que unha cousa tan do noso espírito, criada polo noso "genius loci" e perpetuada pol-a nosa tradición, perda o recendo racial d'orixen para trocarse n'un tributo verbalístico a un pobo de fala estrana. No fondo, sintoma d'esclavitude cultural. A castellanización d'esa verba com'a d'algunos outros de toponimia castiza vencellada con lendas e feitos galegos, son cancos desgalladores pol-os que, xorra o sangue da nosa alma colectiva para nos ir deixando murchos e magros espiritualmente.

Os conterraneos nosos que ante unha verba d'eufonia enxebre evocadora d'algo escencial e ennobrecida pol-as gorxas de cen xeneracións c'o celme da orixinalidade imposto pol-a propia natureza que nos dou, non sintan á emoción d'a mesma, tolerando o seu esmorecemento na lingua materna e inda contribuíndo a o fomentar, serán eruditos en datos frios, e canto mais queirades, pro, sin dubida, fallos de pulo criador et "ipso facto" espíritos sin lus, como dixo Mímonsén; almacéns de coñecimentos apilados, n'unha verba, que non teñen mais recendo que o do cheiro a humidade. Cada verba galega—o mesmo que as dos mais idiomas—, ten unha i-alma de seu, e cando se deixa estranxeirizar o que se fai é abri-lle un burato, coma quen di, que outra i-alma estrana metén-

dose por él, n'un gurgullo verbal, vaia pouquiño a pouco, pasenfiadamente, roendo o corazón da terra que a formou no seo misterioso do propio etnos.

Velahí, pois, cousas de miuda aparencia, que, ben olladas, teñen fondísimo interés, porque se refiren ó estilo natural d'un pobo. E xa sabedes que cando un pobo perde o seu estilo natural poderá conquistar tódol-os progresos míméticos que queira, pro non deixará emporisó, desd'aquela, de ser simplemente un país vexetativo, que inda que se afunda e desapareza non ha de lle restar nada á cultura do mundo.

A. VILLAR PONTE.

PROFECIA

Por TORRES



"Vendrán de Sión el libertador, que quitará de Jacob la impiedad". (Isaías, 59: 20, 21).

ESPAÑA ADELANTE

Por LUIS BELLO

¿QUE HUBIERA HECHO COSTA?

El excelente e interesantísimo libro de Ciges Aparicio, "Joaquín Costa", que lleva el subtítulo glorioso, aunque justo: "El gran fracasado", sugiere la pregunta con que encabeza estas líneas: ¿Qué hubiera hecho Costa, de vivir en 1923? Y otra, como consecuencia de la primera: ¿Qué haría hoy, si, por fortuna para España, estuviese vivo Joaquín Costa?

Decir "vivo y sano" me parece un supuesto demasiado absurdo. Costa, por lo menos el Costa que hemos conocido, estuvo siempre enfermo. Su emotividad patológica, formaba parte de su naturaleza y en el libro de Ciges aparece bien patente el influjo decisivo de la enfermedad en su psicología. Fracasó del cuerpo que arrastró consigo el fracaso de su política, pero no el de su ánimo. Por exceso de sensibilidad, Costa no triunfó entonces; ni acaso habría triunfado hoy.

Pero ¿quién fracasó? ¿Costa, o el pueblo? ¿Es posible hacer más? Nadie hubiera desplegado tanta elocuencia ni se hubiera fundado en mejores razones, ni procedido con más ardor. Fracasó porque trataba de mover con la persuasión un bloque incapaz de movimiento. Quizá el ejemplo de Costa en 1899 haya inspirado la actitud de Alba en 1930, aun tratándose de casos distintos. Alba estuvo demasiado cerca del fracaso.

Un ex-alcalde de la Dictadura se defiende

A DON MIGUEL DE UNAMUNO QUIEREN NOMBRARLO CONCEJAL

Salamanca. — En la sesión municipal se leyó una carta del ex-alcalde de la Dictadura, don Eulalio Escudero.

Este rogó al alcalde que acepte una discusión pública sobre su gestión económica.

Parece ser que para cubrir una de las vacantes de concejal será nombrado don Miguel de Unamuno.

De interino a definitivo COMENTARIO A LA NOTA DEL GOBIERNO

Madrid. — Un editorial de "El Sol" de hoy dice: "En su último Consejo el Gobierno ha acordado abandonar la significación de interino que a sí mismo se asignó al nacer y declararse robusto y permanente."

¿Qué diferencia existe entonces entre los propósitos anunciados en el momento de su constitución y las finalidades que hoy se atribuye? Ninguna. Su última nota oficiosa no dice una palabra más ni menos que la primera.

(VISADO POR LA CENSURA)
Reconoce el Gobierno que los perturbadores constituyen una exigua minoría. Por obra de esta minoría reducidísima, la enorme mayoría de los españoles, todos los demás, siguen desprovistos de los derechos constitucionales. Y aún seguiremos mucho tiempo, si se subordina la restitución a que desaparezca ese pequeño número de perturbadores que nunca faltan.

(VISADO POR LA CENSURA)
La de España exige actos claros y decisivos en las dos cuestiones palpitantes: normalidad constitucional y estabilización monetaria. Y el mismo Gobierno lo reconoce así, cuando las promete en un momento de duda general acerca de ambas. Pero la duda persiste, y persistirá mientras los propósitos ministeriales no tengan mayor realidad que hasta ahora.

Una carta del conde de Creixell LA CRUZADA AN TIBUGALLALISTA

En el estilo periodístico que caracteriza a los regímenes de previa censura de Prensa—madeja sin cuenta de conceptos que, llegada la hora, ni su autor será capaz de devanar—hicimos ayer reseña de la visita del señor conde de Creixell. Y él, que no es periodista y puede oír con los cabos al aire y no tiene obligación de ser indiscreto, nos escribe la siguiente carta que aclara, perfila y sitúa nuestra información de ayer, y que mucho agradecemos. Dice así la carta:

Señor director de EL PUEBLO GALEGO. — Vigo.

Muy señor mío y amigo:
Al leer hoy como de costumbre el periódico de su digna dirección,

me veo sorprendido con la referencia que publica, motivada por mi visita a usted. Esta fué, para agradecerle la atención que ha tenido de publicar hace unos meses una carta, que con ese objeto le envié y felicitarle por la acertada campaña que viene realizando ese periódico para libertar a esta hermosísima región gallega del vergonzoso caciquismo de que es víctima, labor para la cual, dentro de mi modestia, me tiene Galicia a su disposición en todo momento, en la seguridad absoluta que ahora como antes no he de reparar en sacrificios.

Me interesa que haga constar que en nuestra conversación, al referirme al almuerzo en que habí coincidido Berenguer y Sánchez Guerra no se habló para nada de crisis, sino todo lo contrario. Respecto a lo que dice el artículo "del odio a muerte" de Sanchez Guerra a Bugallal puedo negar la inexactitud como nadie, pues conociéndome la persona del conde de Bugallal el mayor respeto abomino de su política y al buscar en Sánchez Guerra ayuda para combatirla se ha negado siempre a ello.

Rogándole la publicación de esta carta queda de usted afectísimo y amigo q. e. s. m.,

EL CONDE DE CREIXELL
10, Julio, 30.

so de Costa. Le vió convocar directa e inmediatamente al pueblo, sin intermediarios, sin intriga, sin verdadera acción política, como no fuera la suya, personal, dando un grito de guerra al que nadie se presentó con las armas. Aquella lección y la de estos siete años de pasividad le bastan al antiguo líder de la Unión Nacional para no soñar con movimientos revolucionarios. No cree en ellos. Su escepticismo le lleva a una declaración de principios, coincidente con la de Cambó; y, como hoy hemos visto, recusada por los monárquicos puros, que no quieren la adhesión a medias ni el compromiso con reservas mentales. Ni la diferencia capital de objetivos; ni el número de piezas defensivas que permanecen en el tablero, mucho más reducido hoy que en el final de la partida de ajedrez de 1898. Pesa más en su determinación el convencimiento profundo del técnico experimentado. Ni la no-colaboración; es decir, ni la huelga de político debe de parecerle eficaz, acaso porque está seguro de que por todas partes vendrán a ofrecerse equipos de amarillos.

(Continúa en la quinta página)